

Ha'azinu

17.10.2016  
13 Tishri 5776

492

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## La influencia de la palabra

La capacidad de habla que Dios otorgó a sus criaturas lleva oculta una increíble fuerza de influencia. Actualmente, con el desarrollo tecnológico es más fácil comprender esto y podemos ver claramente cómo una palabra puede influir sobre las cosas.

Hoy en día, a través de una palabra la persona puede poner en marcha su automóvil. Basta pronunciar un nombre cerca del teléfono y el número se marca por sí mismo. Lo mismo ocurre en el ámbito espiritual. Cuando los israelitas se encontraron al pie del Monte Sinaí, está escrito (Shemot 20:15): "Todo el pueblo veía los sonidos". Nosotros estamos acostumbrados a oír sonidos, sin embargo el pueblo de Israel vio los sonidos, porque también el sonido tiene fuerza y actúa. Con respecto a la creación del mundo, está escrito: "Dios dijo: 'Haya luz', y hubo luz". Dios creó el mundo a través de la fuerza de la palabra. Asimismo, el Rey David dijo: "Por la palabra de Dios fue creado el Cielo y por el espíritu de Su boca, todas las creaciones". Vemos claramente que la palabra tiene una fuerza enorme y que tiene efectos.

Hemos experimentado un día sumamente puro y sagrado, Iom Kipur. Nuestros Sabios se refieren a la fuerza de este día, afirmando que Dios creó tal santidad en el mismo que si la persona solamente recuerda la palabra kipur ya se le consideran perdonados sus pecados.

¿Por qué?

Porque el hecho de recordar la palabra kipur produce enorme influencia en su alma y en su interior tiene lugar un cambio para bien. A esto se refirieron nuestros Sabios al hablar de la fuerza misma del día, al afirmar que con recordar la palabra kipur, su enorme santidad llega a expiar por todos los pecados de la persona. Porque la fuerza y la santidad de esta palabra llevan a la persona a regresar al buen camino.

Lo mismo ocurre en la festividad de Sucot. Incluso antes de que la misma comience, mientras se construye la sucá y cuando la persona está ocupada adquiriendo las Cuatro Especies. Entonces es suficiente con recordar la palabra sucá o Arbaá Minim (las Cuatro Especies), y el amor a Dios comienza a arder en el corazón de la persona, deseando apegarse a la Torá y a las mitzvot. Esto se debe a la pureza y a la santidad de estas palabras, las cuales influyen para bien sobre la persona.

Asimismo, al cumplir la mitzvá de las Cuatro

Especies, todos los miembros de la persona se santifican. Como explicaron nuestros Sabios, el lulav se asemeja a la columna vertebral; el etrog al corazón; el hadas a los ojos y las aravot a los labios. En el momento en que cumplimos esta mitzvá, santificamos nuestros miembros aceptando la voluntad Divina y cumpliendo con ellos Sus Leyes y Su Torá.

Esto mismo es lo que ya hemos hecho en Iom Kipur, al santificar nuestros miembros. Rezamos con todo el corazón a Dios y aceptamos servir a Dios con integridad. Entonces, ¿Por qué es necesario volver a santificar nuestros miembros en la festividad de Sucot a través de las Cuatro Especies?

Nuestros Sabios explican que hay dos clases de teshuvá: teshuvá por miedo y teshuvá por amor, que es la más importante. No es lo mismo un siervo que atiende a su amo por temor y uno que sirve a su amo porque lo ama. Obviamente el segundo se encuentra en un nivel más elevado, porque en su corazón ama al Rey.

En Iom Kipur santificamos nuestros miembros a través del ayuno y volvimos en verdadera teshuvá, pero se trata de una teshuvá por temor. Eran los lamim Noraím, en los cuales están abiertos los libros de la vida y de la muerte ante el Creador, y teníamos temor al juicio... Por eso volvimos en teshuvá, para tener el mérito de ser inscriptos para una buena vida. Pero después de Iom Kipur, el temor a los días de juicio ya quedó atrás, entonces Dios nos pide que nos elevemos un nivel más y que volvamos en teshuvá por amor, con alegría y con el deseo de apegarnos al Creador.

Los días de Sucot son adecuados para esto porque son días de alegría, tal como nos ordena la Torá: "Vesamajta bejagueja" (te alegrarás en tu festividad). Por eso volvemos a santificar nuestros miembros a través de la mitzvá de las Cuatro Especies, pero esta vez es santidad a través del amor. Teshuvá por amor y apego a Dios y no solamente por temor.

A través de la mitzvá de las Cuatro Especies la persona tiene el mérito de volver en completa teshuvá por amor al Creador, además de la teshuvá por temor que tuvo lugar durante los días de juicio. Como ya hemos mencionado, incluso el esfuerzo para conseguir las Cuatro Especies, cuidando que sean bellas y acordes a la halajá, y comprarlas a pesar de ser caras, eleva a la persona e incrementa su temor al Cielo, lo cual también lleva a que se refuerce su amor a Dios.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel  
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570  
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel  
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527  
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haím

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel  
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003  
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del  
Tzadik

13 - Rabí Shaul Adadi

14 - Rabí Iosef Zvi Dushinsky

15 - Rabí Mordejai Leifer Admor  
de Nadvorna

16 - Rabí Moshé Zacuto, autor de  
Shoresh HaShemot

18 - Rabí Betzael Ronsburg

19 - Rabí Iosef Moshé Ades, Ieshivat  
Parat Iosef



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Construir la sucá para Dios

En una oportunidad, me pidieron colocar la mezuzá en la casa de una persona muy adinerada de Brasil. Al llegar al lugar me sorprendí al encontrar un maravilloso palacio de enormes dimensiones. ¡Tenía más de setenta habitaciones! La casa estaba dotada de la última tecnología y los más novedosos artefactos electrónicos que había en el mundo.

Los muebles eran increíbles; caras alfombras cubrían de pared a pared y en cada rincón había increíbles lámparas de cristal.

Cerca del palacio había dos piscinas gigantes rodeadas de un maravilloso jardín con césped y flores.

Mientras estaba asombrado ante tal manifestación de lujo y abundancia, se acercó el dueño de casa y me dio una mezuzá para que la colocara en la puerta.

“Una casa tan grande como esta precisa decenas de mezuzot, una para cada habitación”, le dije.

Con tranquilidad, el dueño de casa me respondió que tenía una sola mezuzá.

“¿Y en qué habitación desea colocarla?”, le pregunté.

El millonario dudó un minuto y luego me dijo: “Prefiero que la fije en la entrada del sótano”.

Sumamente sorprendido, le pregunté: “¿Por qué va a colocar la mezuzá en la entrada del sótano y no en la puerta principal de la casa?”

Me respondió que en el sótano se encontraba su caja fuerte, donde guardaba su riqueza, y deseaba que la mezuzá la protegiera.

Sentí mucho dolor al ver cuán alejada estaba esta persona de la verdad, y le dije:

“Su pensamiento tiene una base errónea. Usted piensa que permanecerá en esta casa para la eternidad, pero está equivocado. ‘Los días de nuestros años son setenta años, o a lo sumo por vigor son ochenta años’ (Tehilim 90:10). Cuando llegue su día, no podrá llevarse nada de todos sus bienes, solamente las mitzvot y los buenos actos lo acompañarán al Mundo de la Verdad. Me duele que desee utilizar la mezuzá que fue escrita con el Nombre de Dios para cuidar sus bienes, en vez de utilizarla para proteger su espiritualidad”.

“Mire cuánto bien le ha brindado el Creador al otorgarle toda esta riqueza y honor.

En vez de agradecerle por ello cumpliendo mitzvot, usted se aleja y entrega completamente su alma en manos de la Inclinación al Mal”.

Le expliqué que sobre laakov Avinu está escrito: “y construyó para sí una casa y para su ganado hizo cabañas” (Bereshit 33:17). Las cabañas simbolizan algo temporario, no fijo, una vida pasajera. De esta forma laakov Avinu nos enseñó que se relacionaba con sus enormes bienes como algo temporario. Pero en cambio, para su alma construyó una “casa”, un lugar firme y fijo, con gran cercanía al Creador.

“Pero usted ha invertido todo, transformando lo principal en secundario y lo secundario en fundamental. En vez de aprovechar su enorme riqueza y la maravillosa tecnología que Dios envió al mundo para cumplir mitzvot, simplemente invierte todo eso para seguir acumulando más riquezas”.

A pesar de que este millonario se encuentra entre aquellos que ayudan a nuestras instituciones, le hablé con firmeza, pidiendo que mis palabras llegaran a su corazón y le permitieran corregir rápidamente sus caminos.

## Haftará



Haftará de la semana:

### “David expresó al Eterno”

(Shmuel II, 22)

Relación con la parashá: La Haftará trae el cántico del Rey David, de forma paralela al tema que trata la parashá, que es el cántico de Moshé Rabenu



## SHEMIRAT HALASHON

### ¡Pobres de ellos y pobres sus vidas!

Al finalizar la plegaria decimos: “Dios, detiene mi lengua del mal” y luego pedimos: “abre mi corazón para Tu Torá”. Si no fuera así, la Torá perdería su valor. Como dice el Zohar (Parashat Pekudei), esta fuerza negativa cuenta con fuerzas espirituales que pueden tomar esas palabras no adecuadas que la persona saca de su boca, y después usarlas en su contra cuando dice palabras de santidad. ¡Pobres de ellos y pobres de sus vidas! ¡Pobres en este mundo y pobres en el Mundo Venidero! Porque esas fuerzas espirituales que toman las palabras impuras, después –cuando la persona dice palabras de santidad- impurifican las palabras sagradas con sus propias palabras impuras.

## Costumbres y Tradiciones Judías



Las mujeres están exceptuadas de cumplir las mitzvot de sucá y de las Cuatro Especies

Esto se debe a que las mujeres están exceptuadas de todas aquellas mitzvot positivas que están limitadas por el tiempo, porque ellas tienen la responsabilidad de las tareas del hogar y el cuidado de los niños.

Asimismo sabemos que el Nombre de Dios que era escrito con absoluta santidad y pureza era borrado en agua para lograr que hubiera paz entre marido y mujer.



## Imrei Shefer

### Midrashim sobre la Parashá

**“Oigan oh cielos, y hablaré; y que la tierra escuche las expresiones de mi boca”** (Devarim 32:1)

¿Por qué Moshé convocó a la tierra y al cielo en el momento de su muerte?

Para ordenarles que se unieran a él y les dijo: “Si bien Dios decretó que yo debo morir, tal como me recibieron con honor, seguirán actuando como si yo siguiera vivo y hablarán palabras de Torá para siempre”.

Oigan los cielos, que ya les dije, y den testimonio hoy, de que no acusarán a Israel, sino que seguirán comportándose como si yo siguiera vivo y pidiéndoles misericordia.

(Midrash Raba)

### Una creación perfecta

**“La Roca, perfecta es Su actuación, pues todos Sus caminos son justicia; Dios es confiable y sin iniquidad; justo y recto es Él”** (Devarim 32:4)

“La Roca, perfecta es Su actuación” – el dibujante que creó el mundo también creó al hombre, como está escrito: “Y creó Dios el Eterno al hombre”.

“Perfecta es Su actuación” – Su obra es perfecta en todas las creaciones del mundo, y no es posible cuestionarlo, ni siquiera en el mínimo detalle. No hay nadie que pueda verlo y decir: si tuviera tres ojos... si tuviese tres manos... Si contara con tres piernas... Si caminara de cabeza... Si mi cara estuviera en la espalda, ¡qué bueno sería!

“Todos Sus caminos son justicia” – juzga a cada uno por separado y le da lo que merece

“Dios es confiable” – confió en el mundo y lo creó

“Sin iniquidad” – no creó a los seres humanos para que sean malvados, sino para que sean tzadikim

“Justo y recto es Él” – Él se comporta con rectitud con todas las creaciones

(Ialkut Shimoni)

### Tu Padre, Tu Amo

**“¿Acaso no es Él tu Padre, tu Amo?”** (Devarim 32:6)

Porque Él te adquirió. Como vemos en Pirké de Rabí Eliezer, que cuando Dios fue a confundir las lenguas en la Generación de la Dispersión, Él les dijo a los ángeles encargados de los pueblos que harían un sorteo para ver quién estaría a cargo de cada uno de ellos. Hicieron el sorteo e Israel cayó bajo el dominio del Eterno, como está escrito: “Cuando el Altísimo repartió a los pueblos su heredad”. Y también está escrito: “Pues la porción del Eterno es Su pueblo, laakov es la cuerda de Su heredad”.

Por eso Dios tomó a Israel por encima del resto de los pueblos, como está escrito: “Los trajo a la montaña que Su diestra había señalado”, por eso “es Tu Padre, Tu Amo”.

(Midrash Tanjuma)

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



### El nivel de los tzadikim

**“Escuchen, oh cielos, y hablaré; y que la tierra oiga las expresiones de mi boca”** (Devarim 32:1)

Podemos preguntarnos por qué sobre los cielos está escrito “escuchen” (haazinu) mientras que respecto a la tierra está escrito “oiga” (tishmá).

Antes de responder a esta pregunta diremos que como es sabido existe una diferencia entre oír y escuchar.

Escuchar implica oír con atención.

Cuando alguien desea escuchar algo sin perder ni una palabra, podemos decir que escucha con gran atención, Pero no ocurre lo mismo con el hecho de oír. Para oír no es necesario estar demasiado concentrado.

Podemos explicar que los tzadikim aquí son comparados con el cielo, porque ellos no tienen ninguna conexión con lo material, mientras que las personas más simples son llamadas “los habitantes de la tierra”.

Los tzadikim están conectados con el cielo, con lo espiritual; mientras que nosotros, los más pequeños, habitamos en la tierra. Para que los tzadikim oigan a los habitantes de la tierra, es necesario que nos escuchen con suma atención. Esto se debe a que ellos están desconectados de lo que sucede en la tierra.

Moshé Rabenu se dirigió a los tzadikim que habitan en el cielo y les dijo: Vengan, acérquense a la tierra, escuchen esto y sean testigos. Los tzadikim podían actuar como testigos porque después de fallecer siguen siendo llamados vivos (Berajot 18a).

Al encontrarnos en el viaje a Ucrania, en el cual visitamos baté knesiot y tumbas de tzadikim, pude ver que los tzadikim y los gueonim del mundo cuyos nombres se difundió ampliamente, fijaron su lugar dentro de pequeños y simples baté knesiot.

Si bien hubiéramos podido esperar que esos famosos tzadikim construyeran para sí mismos enormes y lujosos baté knesiot, ellos se conformaron con edificios simples y pequeños. Esto se debe a que no había orgullo en sus corazones. Mientras más se acercaban y se apegaban a Dios, reconociendo Su fuerza y Su grandeza, más pequeños se sentían. Por esta razón, esos tzadikim no buscaron tener un lugar lujoso que les brindara honor. Todo lo que deseaban era servir a Dios con humildad y recato, coronándolo como Rey absoluto.

Moshé Rabenu convocó a esos tzadikim que estaban absolutamente alejados de lo material, para que bajaran desde su lugar en el cielo a oír lo que se decía en la tierra, y ser testigos ante nosotros, los habitantes de la tierra, respecto a que realmente las cosas eran como Moshé decía y que no podíamos escaparnos de ellas.



Los libros sagrados se extienden hablando de las segulot de las Cuatro Especies, durante la festividad de Sucot y durante todos los días del año, para protegernos en el camino, para tener el mérito de tener hijos, para el servicio Divino y para muchas cosas más.

Nuestros Sabios dijeron que es bueno que a partir de aquello con lo que se cumple una mitzvá, cumplir también otra mitzvá. En Hagahot Meimaniot (Halajot Lulav, capítulo 7) dice que el Riba acostumbraba a transformar las aravot en kulmusim (plumas) para escribir sifrei Torá. De los hadasim, los ajaronim escribieron que la gente acostumbraba a utilizarlos para sentir su aroma en la havdalá en Motzaei Shabat, debido a lo mucho que amaban la mitzvá.

En el libro Orjot Jaim, dice en nombre del Rab lafe Lalev, que en el día de Hoshaná Rabá después de la plegaria se acostumbraba a tomar el lulav que estaba unido al hadas y a la aravá y colocarlo en la entrada de la casa, para que la protegiera hasta Pesaj. En la víspera de Pesaj, a media mañana arrojaban la mitad a la fogata en la cual quemaban el jametz y la otra mitad al horno en el cual horneaban las matzot.

Hay quienes acostumbraban a arrojar las hoshanot por encima del Arón HaKodesh en el Bet HaKneset. En el libro Darkei Jaim veShalom, se advierte que no se deben arrojar las aravot a la tierra o al Arón Kodesh, porque constituye un menosprecio de los nombres sagrados. Asimismo, el libro Moadim uZemanim, también dice que la costumbre de arrojar las hoshanot por encima del Arón Kodesh se debe a que en el Templo las colocaban sobre el Altar. En recuerdo de esto, nosotros colocamos las hoshanot encima del Arón Kodesh que ocupa en la actualidad del lugar del Altar.

### La segulá de las aravot

El libro Maté Efraim, cita las palabras del Seder Halom, que escribió: "Al terminar el Iom Tov, debe tomar el lulav y el resto de las Especies y guardarlo en un lugar especial. Esto servirá para protección, al verlo recordará y tendrá el mérito de salvarse de todo sufrimiento. No debe arrojarlos a la basura, porque aluden a cosas muy elevadas y no se los debe menospreciar".

Rabí Itzjak Aboab ztzk"l, en su libro Menorat HaMaor, señala que guardar restos de la aravá

de Hoshaná Rabá es una segulá para tener éxito durante todo el año. "Oí que es una segulá para proteger a quien se encuentra en peligro en el camino, todo dependiendo de que sus actos sean correctos y que sus intenciones sean buenas".

El Sefer HaMidot, de Rabí Najman de Breslov ztzk"l, trae varias segulot de la Hoshaná:

Quien monta a caballo, que lleve consigo las Hoshanot, como queda aludido por el versículo "Lerojev bearavot". Asimismo, afirma que las hoshanot que fueron golpeadas son buenas para anular los miedos.

El libro Likutei Tzvi (Tefilat haderej, página 37) afirma que es bueno llevar con uno las hoshanot al salir al camino, o por lo menos saber claramente en qué lugar se encuentran, y en el momento en que se encuentre en peligro -jas veshalom- recordar: "Por favor, Dios, sálvame".

Rabí Meir Simja HaCohen ztzk"l de Dvinsk, el Or Sameaj, repartía los restos de sus aravot a los soldados judíos que se enrolaban en el ejército. Dan testimonio respecto a que todos los que recibieron sus aravot se salvaron con grandes milagros en la guerra y regresaron sanos y salvos.

Algo similar afirma Rabí Abraham Adadi ztzk"l en su libro Vaikrá Abraham, respecto a la segulá de las hoshanot: "Cuando me encontraba en medio del mar y tenía conmigo las Cuatro Especies, vi maravillas cuando el mar se enfurecía. Lo mismo ocurrió con un pedazo de matzá que fue cuidado desde el momento de la siega"

Podemos decir también que la palabra aravot tiene el mismo valor numérico que la palabra zera (semilla). A partir de esto dice el libro Likutei Maharij, que es una segulá que aquél que no tiene hijos cocine las hoshanot y beba el agua.

El libro Elef HaMaguen afirma que las mujeres embarazadas acostumbraban el día de Hoshaná Rabá después de la plegaria, cuando sus esposos regresaban al hogar, quitar el pitam del etrog y dar monedas a los pobres, para que Dios salvara a ella y al feto de la muerte.

### El etrog se asemeja al corazón

Otra segulá del etrog la trae el Kaf HaJaim: "Con el etrog se hace dulce al finalizar la festividad, para servirlo en la noche de tu bishvat (el año nuevo de los árboles), entre el resto de los frutos por los cuales se dirán bendiciones, tanto hombres como mujeres. Que coma la mujer embarazada parta tener un buen parto y la que tiene dificultades en el parto, porque dicen que es una segulá para dar a luz sin sufrimiento y que el niño nazca sano y que tenga una buena vida".

Hay quienes dicen que comer del etrog con el cual se cumplió la mitzvá es una gran segulá para las mujeres estériles. Por otro lado, comer el etrog después de sucot es una segulá para quienes sufren enfermedades cardíacas, para tener un corazón fuerte y sano. El Sefer HaJinuj dice que las Cuatro Especies son paralelas a los miembros de la persona, y el etrog equivale al corazón.

El Midrash Raba cuenta que un jasid le dio un dinar a un pobre y su esposa se enojó y lo dejó; y él no tenía con qué mantenerse. Al terminar la festividad, juntó los etroguim con los cuales habían estado jugando los niños. El jasid viajó en un barco a otra ciudad y allí se enteró que precisaban los etroguim para curar al rey. Vendió los etroguim muy caros y regresó a su casa...

Además de las segulot que hemos mencionado sobre las Cuatro Especies, los Ajaronim afirman que hay quienes acostumbran a colgar en la sucá plattos con aceite de oliva destinados a ser utilizados para encender las velas de Jánuca. El tejido con el cual se guarda y se protege el etrog durante los días de sucot es sagrado y está prohibido utilizarlo para algo profano. Una buena costumbre es guardar ese tejido y formar con el mismo las mechas para las velas de Jánuca.